

Catecismo (538) 2012-04-04 Las tentaciones de Jesús

JOSE IGNACIO MUNILLA

Dentro de la explicación de la vida pública de Jesús, habíamos explicado el bautismo y ahora vamos a comenzar con las tentaciones de Jesús, es en el punto 538 y dice así:

538 Los evangelios hablan de un tiempo de soledad de Jesús en el desierto inmediatamente después de su bautismo por Juan: "Impulsado por el Espíritu" al desierto, Jesús permanece allí sin comer durante cuarenta días; vive entre los animales y los ángeles le servían (cf. Mc 1, 12-13). Al final de este tiempo, Satanás le tienta tres veces tratando de poner a prueba su actitud filial hacia Dios. Jesús rechaza estos ataques que recapitulan las tentaciones de Adán en el Paraíso y las de Israel en el desierto, y el diablo se aleja de él "hasta el tiempo determinado" (Lc 4, 13).

Bueno vamos a ir desglosando estas afirmaciones, interesantísimas todas ellas.

La primera es el hecho que las tentaciones en el desierto es un episodio acto seguido del bautismo de Jesús en el Jordán. Se había visualizado de un modo muy fuerte que Jesús recibía esa misión, es como una investidura formal de la misión que Jesús recibe del Padre. Podíamos hacer una analogía, igual que los reyes y los sacerdotes en el antiguo testamento eran ungidos con aceite, un profeta les ungía, Cristo es ungido visualmente –Jesús está ungido por el Espíritu Santo antes- no es que antes del episodio del bautismo del Jordán Jesús no tuviese el Espíritu Santo, obviamente lo tenía, Él es, ontológicamente el Hijo de Dios, Pero es un signo que lo visualiza, como una investidura formal. El Bautismo de Jesús en el río Jordán es **el signo visible de que este hombre tiene la plenitud de los dones del Espíritu Santo**, Por eso Jesús cuando va a la sinagoga del pueblo de Nazaret, podrá decir: **"El Espíritu Santo está sobre mí..."**

Ahora que ha recibido como esa investidura formal, ¿Qué es lo primero que hace?; y la primera lección es esta, que Él le da prioridad, impulsado por el Espíritu Santo, movido por el Espíritu Santo fue al desierto; desde luego no es un detalle menor, el hecho de que se subraye, no únicamente Jesús fue a, sino "movido por el Espíritu Santo. Él lo hace consciente de que ir a desierto forma parte del designio salvífico y el Espíritu Santo está moviendo la humanidad de Jesucristo. Nosotros en este episodio tenemos un modelo: "Movido por el Espíritu Santo he ido a trabajar esta mañana, movido por el Espíritu Santo me he puesto a preparar el examen de mañana, movido por el Espíritu Santo hago los trabajos de casa....

Ese es un modelo. El Espíritu Santo debe de ser el principio formal que mueva nuestra vida.

Vamos a ver a que le movió el Espíritu Santo.

Es una gran lección, Jesús lleva treinta años en la vida oculta, ya es adulto, es hora de empezar a predicar...

Pues curiosamente, Jesús, lo primero que hace no es ir directamente a predicar sino retirarse al desierto, se retira cuarenta días en el desierto; que es una gran lección, dentro de ese orden de prioridades que tenemos en la vida, es una gran lección la que Jesús nos da, desde luego este episodio es una vacuna contra el activismo en la vida apostólica; el activismo que es muy tendente a olvidarse de la importancia de la contemplación, de que todo nuestro apostolado nazca de la unión íntima con Dios. Es olvidarnos de que el alma del apostolado es la oración, el contacto íntimo con Dios; tenemos una tendencia al activismo muy potente, luego no hacemos nada –todo hay que decir-. El activismo se caracteriza, por una especie de ansiedad en el que uno se cree que el y que la salvación del mundo depende de lo que yo haga, y luego resulta que se suele traducir el activismo en nuestra vida en ineffectividad, no tenemos fecundidad en nuestras acciones. Porque precisamente parten de nosotros, **no han sido movidas por el Espíritu Santo.**

Digo que una gran lección de este texto es que, desde luego, lo primero que hizo Jesús, después de estar treinta años en esta vida oculta, y después de esa investidura formal como enviado, como ungido por el Espíritu Santo para llevar la salvación a los hombres es retirarse al desierto de nuevo.

Esto me recuerda un episodio de la Beata Madre Teresa de Calcuta, que sus hijas suelen narrar mucho, y es el de llegado un momento determinado en el que van asumiendo las hermanas de la caridad, muchas actividades, sienten la impotencia de que no llegan a todo, no llegan a poder atender a todos los enfermos y pobres que tocan la puerta de su casa, y entonces se replantean... ¿Qué hacemos?, ¿Cómo respondemos a esto...?. Entonces la madre Teresa les pide que cada una por su cuenta, antes de tomar esa decisión, lo ponga en presencia del Señor y ver a cada una personalmente, que le ilumina el Señor. Cuando se juntan ellas, el gran gozo de la Beata Teresa de Calcuta es ver que el Espíritu Santo les ha suscitado a cada una de ellas en su oración personal lo mismo: precisamente como no llegamos a todo y nos sentimos impotentes vamos a añadir una hora de oración diaria, mas de la que tenemos, pues de contemplación ante el Señor, para que Él nos capacite para llegar mas, y para que El a través de nosotras, allí donde nosotra no podemos llegar. Es una lógica distinta a la lógica del hombre, nosotros diríamos: “vamos a rezar menos para poder hacer mas”, seria lo que hubiésemos dicho cualquiera –**cualquiera que no sea movido por el Espíritu de Dios, ¡claro...!**- Y su lógica es : “como aquí no llegamos a todo, aquí lo que hay que hacer es mas tiempo de contemplación, para que el Señor nos haga mas efectivos, mas fecundos y mi acción la mueva mas y mejor **EL**, para que yo sea un instrumento mas dócil y por tanto mas eficaz, me cunda mas el tiempo, y para que él llega también, a través de la oración a donde tenga que llegar que yo no soy capaz de llegar”.

Digo que me recuerda este episodio, por el hecho de que Jesús lo que hace es retirarse al desierto, cuando acababa de recibir esa investidura formal de la misión. Es una lección digna de meditar y de tener en cuenta.

¿Cuál es la primera misión de Jesús...?: **SER TENTADO**

¿Cuál es la primera misión de Jesús...?: **VENCER LA TENTACION.**

El hecho de que las tentaciones de Jesús venga, acto seguido, del Bautismo de Jesús en el rio Jordán, esa teofanía en el que el Espíritu Santo dice “ESTE EL MI HIJO AMADO”. Es como decir la misión de Jesús es **EL DESCENSO A LOS PELIGROS QUE ACECHAN AL HOMBRE.** Jesús va al desierto que representa el lugar en el que el hombre es tentado, el desierto que representa a la vida en el ámbito en el que nos desenvolvemos. En el desierto hay peligros, hay sed, hay fieras. Es como un adelanto del descenso al lugar de los infiernos. Ese retirarse al desierto teológicamente tienen también una conexión con el descenso a los infiernos.

Jesús comienza a buscar la oveja perdida yendo al desierto. Es un signo de las tentaciones y Jesús quiere afrontar las tentaciones, quiere dejarse tentar, para que así: dejándose tentar, nosotros podamos tomar de Él la fuerza, la gracia, el ejemplo también, para vencer la tentación. **JESÚS ENTRA EN EL DRAMA HUMANO,** desciende a los peligros que acechan al hombre, y por eso, va al desierto.

En la carta a los Hebreos dice “No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nosotros”. No, no, sino que Él ha sido probado en todo como nosotros. No, no, sino que Él ha sido probado en todo como nosotros. El episodio de Jesús tentado en el desierto, es un episodio importante, porque es como verificar la autenticidad de la encarnación, se ha hecho hombre como nosotros, en todo, menos en el pecado, pero ojo, también ha sido tentado, incluso en el de ser tentado. Ósea, Jesús ha experimentado la tentación. Algún oyente dirá, pero El no tenía concupiscencia –esa especie de desorden interior que tenemos nosotros, fruto del pecado original-, pues sí!, de acuerdo... tampoco la tenían Adán Y Eva, antes de que pecasen, eso no quita que uno pueda ser tentado, aunque no tenga concupiscencia.

Es La autenticación de que Jesús se ha hecho hombre de verdad, no de mentirijillas, es que ha asumido plenamente la condición humana; es un pasaje evangélico que nos lleva hasta las ultimas consecuencias de lo que supone la encarnación.

Añadimos un paso mas, digamos que en el evangelio de San Lucas, se narra las tentaciones en el desierto en los tres evangelio sinópticos, Mateo, Marcos y Lucas. Lucas, en concreto no se detalla las tres tentaciones, sino que se narra de una manera genérica: “Jesús fue tentado”, pero sin decir como. Y al decir este detalle, dice que Jesús vivía entre las fieras salvajes y los ángeles le sabían. Benedicto XVI en el libro que escribió como teólogo –Jesús de Nazaret-, cuando comenta las tentaciones del desierto, hace aquí una referencia interesante. Dice el evangelio de Lucas: “Jesús en el desierto vivía entre las fieras salvajes y los ángeles le servían” y dice Benedicto XVI en su libro: esta es una regencia a que Jesús en el desierto esta cumpliendo aquella profecía de Isaías que dice: “El lobo y el cordero pacerán juntos”. Es decir, un signo mesiánico signo de que el mesías ha llegado a nosotros, es como el retorno al paraíso, en el paraíso no existía esa violencia de el hombre frente a la naturaleza, sino que el hombre vivía en pleno equilibrio con la naturaleza. En el paraíso Adán Y Eva convivían con las fieras sin que fuesen peligrosas para ellos. Ahora, dice Benedicto XVI, en esa imagen de Lucas, de que Jesús vivía entre las fieras salvajes y los ángeles le servían, es como decir: Ahora Jesús enfrentándose al tentador –aquel que hizo caer a Adán y Eva, quiere de nuevo por la Gracia de Dios conseguir ese estado que el hombre había perdido en el paraíso, es como volver a conseguir el estado de paz y de hermandad en la relación del hombre con la naturaleza, del hombre con el hombre y del hombre con Dios. Es un signo de la vuelta al paraíso.

Jesús va a hacer la guerra a las tentaciones para intentar conseguir la paz para nosotros. Paz entre nosotros, paz con la naturaleza y paz y amistad con Dios. Es la guerra necesaria para poder obtener la paz. La paz que Cristo viene a darnos no es un falso pacifismo **sino que es una paz que viene DE COMBATIR LAS TENTACIONES.** Y de combatir al tentador. ¿Quieres la paz en tu corazón...?, ¿quieres la paz en tu familia?, haz frente a la tentación. Es la elección que el Señor nos da en este pasaje.

Continuando adelante en esta explicación, el catecismo nos dice en el punto 538, dice que las tentaciones del desierto recapitulan las que fueron las tentaciones de Adán y Eva en el paraíso y las tentaciones de Israel en el desierto. Para entender bien estas tres tentaciones es importante verlas en ese contexto.

En que consistieron las tentaciones en el paraíso y del desierto; la tentación del paraíso es la de querer ser como Dios pretender ser como Dios sin Dios, olvidarnos de nuestra “creaturalidad”, olvidarnos de que somos creaturas de Dios, y por lo tanto nuestra dignidad parte de ... no de inventar nuestro camino sino de **abrazar el camino que Dios nos ha trazado**, es como un olvido de la creaturalidad y de nosotros mismos de trazar el camino y de inventarlo no de discernir el bien y el mal, como si yo fuese autónomo, independiente de Dios.

Las tentaciones de Israel en el desierto, principalmente podríamos subrayar como la tentación de desconfianza. :”nos has traído aquí al desierto para dejarnos morir de hambre y sed, en medio de la prueba Israel desconfía de Dios y tiene la tentación de hacerse ídolos de oro y plata. Pero es una tentación de desconfianza, la tentación de Adán en el paraíso, podríamos decir que es de soberbia: pretender ser Dios sin Dios; y la tentación de Israel en el desierto es de desconfianza –no termino de confiar de que Dios me esta guiando por el desierto.

En este contexto, vemos que Jesús va a vencer estas dos tentaciones –la tentación de la soberbia y la tentación de la desconfianza- haciendo muestra de su plena confianza filial. Desde luego, contra la soberbia filiación humilde, y contra la desconfianza abandono del hijo en manos del padre; son la mejor medicina el mejor remedio frente a esas dos tentaciones de soberbia y desconfianza.

La soberbia en el fondo es renunciar a tener padre: ¡Yo soy el padre, yo no quiero ser hijo!. Y Jesús es el hijo, El Hijo amado del Padre.

Y la desconfianza es trazar mi propio camino. No me fio de que otro conduzca mi vida, tengo que ser yo el que lleve el volante, porque si lo lleva el otro yo no me fio. Pues Jesús se abandona plenamente al Padre: “A tus manos encomiendo mi Espíritu.... No se haga mi voluntad sino la tuya”.

Como vemos, las tentaciones de Jesús en el desierto están reparando el daño que el pecado ha causado en el género humano, en Israel. Además tenemos que ver esas tentaciones, no de una manera aislada, en este episodio puntual que ha ocurrido en el desierto. Porque dice el catecismo que cuando Jesús vence estas tentaciones el diablo se aleja de El hasta el tiempo determinado, es decir y lo vemos de una manera especial en Getsemani cuando satanás vuelve intentando agobiarle a Jesús, intentando poner sobre El todo el peso que le viene encima en la pasión, y Jesús tiene esa lucha interior, y finalmente dice : “que no se haga mi voluntad sino la tuya”. Puede haber, sin duda alguna, en la vida de Jesús, en los que también esa tentación mesiánica de satanás pudo tener lugar; estaba como acechándole en su camino. Por cierto que en esa famosa película de Mel Gilson La pasión, cuando Jesús lleva la cruz camino del calvario se muestra ese rostro frío de satanás en medio de la multitud como que esta siguiendo los pasos de Jesús, esta como acompañándole o acechándole. Por eso dice el evangelio de San Lucas que satanás se alejó hasta el tiempo determinado; él iba a apartarle a Jesús de la voluntad del Padre. Y finalmente cuando satanás es vencido definitivamente **ES EN “SI” QUE JESUCRISTO PRONUNCIA EN LA CRUZ**; la cruz es el acto de obediencia definitivo de Jesús al Padre en el que satanás queda plenamente vencido. Satanás ha perdido toda posibilidad ante Jesucristo y ante aquellos que se unen a la obediencia de Cristo al Padre.

Podemos decir que las tentaciones son un intentar apartarnos de Dios. Dice Benedicto XVI en su libro Jesús de Nazaret, en el comentario que hace de las tentaciones del desierto que las tentaciones consisten en intentar hacer que Dios sea algo secundario, superfluo incluso molesto; se presentan bajo esta perspectiva, dice Benedicto XVI: “la cuestión que esta detrás de las tres tentaciones –el orden que Dios nos ha propuesto en el mundo es un orden real?, es un orden bueno?, o por el contrario tenemos nosotros que hacer un orden más realista, porque lo que Dios propone no es real, es decir “yo necesito pan, yo necesito poder, o por el contrario siguiendo el camino de Dios que es camino de humildad, el del ayuno etc., yo voy a ser capaz de construir nuestra vida. Benedicto XVI entiende de esta manera las tres tentaciones.

Como una lucha entre si confío en el orden de Dios que ha establecido en nuestra vida el orden de su ley, es real? O eso no es real y esos son unos ideales que no son para este mundo. En este mundo hay que ir a lo práctico el pan, el dinero que es lo que en esta vida nos da capacidad de subsistir. Fijaos que en el fondo las tres tentaciones se manifiestan así: Poder “todos los reinos te dare”, el pan: “haz que estas piedras se conviertan en pan” es como decir: menos rollos y aquí el hombre que sobrevivir agarrándose al materialismo, agarrándose a aquello que le da seguridad. ¿Y que es lo que le da seguridad? Pues el dinero, lo que le da seguridad es el pan, lo que le da seguridad es el poder, es el prestigio.

Me quiero enriquecer un poco de los comentarios que hace Benedicto XVI en su libro Jesús de Nazaret –que lo escribe como teólogo-....

Comentando las tres tentaciones –dice el Papa- “Si eres Hijo de Dios, haz que estas piedras se conviertan en pan” esto nos recuerda “si eres Hijo de Dios baja de la cruz”. Es como una petición de pruebas, que en el evangelio aparece de distintas formas: “haz un signo para que creamos”.

En nuestra vida, muchas veces le lanzamos retos, así a Dios. Si existes tienes que hacérselo ver. Si Dios existe porque no sacia el hambre de los pobres, además, en el desierto, ¿no envío el mana...?, bueno, pes que lo haga también hoy. Es como una especie de reto de prueba, de tono blasfemo contra Dios. “Si eres Hijo de Dios me lo tienes que demostrar como yo te diga”. Frente a esta tentación, Benedicto XVI pone una cita de

un sacerdote jesuita Alfred Delp, fue ejecutado por los nasis, que dice: *“El pan es importante, la libertad es mas importante, pero lo mas importante es la fidelidad constante y la adoracion a Dios, jamas traicionada”*. Es decir, cuando se respeta esta jerarquía de los bienes, es cuando el **HOMBRE ENTIENDE LA VOCACION PARA LA QUE HA SIDO CREADO**. Pero cuando no se respeta esta jerarquía entonces se produce la debacle, es decir aquí lo importante es el pan.

El orden jerarquico de los valores -1Fidelidad, 2 libertad, 3 pan- es muy importante; porque cuando una cosa que es tercera es puesta la primera ya hemos deformado totalmente el orden moral. Dice el Papa: no en vano, no olvidemos que existe el otro episodio de la multiplicación de los panes; aquí Jesús se negó a convertir las piedras en pan, pero en otro contexto multiplico los panes, y Benedicto XVI reflexiona: “¿Por qué allí si y Aquino...?”. Pues claro, pues porque no se esta negando la importancia del pan; El mismo nos dijo que rezásemos pidiendo el pan nuestro de cada dia. Pero se trata de hacerlo en una jerarquía, en un equilibrio, cuando Jesús multiplico los panes lo hizo ante una multitud que había ido allí para buscar a Dios, que había ido allí para escuchar una predicación de la palabra de Dios que como era tarde ya no podían retirarse, no había pan suficiente para que comiesen y multiplico los panes. Pero ahí el pan no era como querer pan y no escuchar la palabra de Dios; sin embargo aquí –en las tentaciones- si es “mira, ¿haz que las piedras se conviertan en pan!”, y déjame de rollos. El pan no es malo, el pan es un don de Dios, el peligro es cuando el pan se pone por encima de la libertad del hombre; y cuando la libertad del hombre se pretende poner por encima de la libertad de Dios, ese es el problema: el de la jerarquía de los valores.

La segunda tentación, la conocéis, tiene un contexto bíblico, y entonces dice: “el diablo le llevo al alero del templo y le dice : Si eres hijo de Dios tirate abajo, porque esta escrito: ha dado ordenes a sus angeles acerca de ti, te sostendrán en sus manos para que tu pie no tropieze en las piedras”. Satanás le cita un pasaje del salmo 91, esta escrito allí. Jesús le contesta : “Tambien esta escrito no tentaras al Señor tu Dios”.

Es curioso porque es una tentación –dice el Papa- que se manifiesta como en la discursion entre dos teólogos. El diablo se disfraza de esegeta, de teólogo y le empieza a citar el antiguo testamento; y dice el Papa en su libro: **“La interpretación de la Biblia puede convertirse en un instrumento del anticristo”**. Como satanás hace aquí; y el Papa dice: (este es un pequeño paréntesis a partir de los resultados aparentes de la exegesis científico moderna se han escrito los peores y mas destructivos libros de la figura de Jesús, que llegan a dismantelar la fe –es una cita expicita que estoy leyendo del libro del Papa. Ojo con la interpretación de la Biblia que se puede convertir en un anticristo. Cuando se lee la Biblia y se interpreta la biblia al margen del magisterio de la Iglesia, al margen de la lectura que los santos padres han hecho de la biblia, pretendiendo ser yo el que llegue a los evangelios, al margen del dogma y la tradición como si estorbasen eso es un peligro tremendo). Esas palabras del salmo 91 es como –dice Benedicto XVI- una tentación en la que Jesús tenia que demostrar de esa forma que El era Dios. “Tu forma de demostrar que estas en manos de Dios es que te van a coger loa angeles y no te va a hacer daño”.

Jesús, sin embargo, interpreta el salmo 91 de otra forma, **EL ACOGE EL SALMO 91 PERO LO ACOGE EN LA CRUZ**. Porque en la cruz se lanza y se abandona en las manos del Padre, tiene una confianza plena en el Padre. Cuando el dice: Padre a tus manos encomiendo mi Espiritu”. El esta cumpliendo el salmo 91,

11 Pues a sus ángeles mandará acerca de ti,

Que te guarden en todos tus caminos.

12 En las manos te llevarán,

Para que tu pie no tropiece en piedra.

No mediante esta tentación que satanás pretendía trazarle. Es la confianza plena en el Padre la forma en que tiene de llevar adelante ese cumplimiento del salma 91.

Y la tercera tentación, tal y como es comentada por Benedicto XVI, le lleva a un lugar muy alto desde el que se divisa todos los reinos y le dice : “Todo esto te dare y postrándote me adoras”. Y entonces es cuando Jesús le dice: “Vete satanás, porque esta escrito : Al Señor tu Dios adorarás y solo a El darás culto”. Y Según San Mateo el Diablo se marchó y he aquí que se acercaron los angeles y servían a Jesús.

La tentación es “todos estos reinos te dare”. Benedicto XVI lo explica en conjunción con las palabras que dice Jesús en el momento en que Jesús asciende a los cielos: “Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra”. Jesús no niega que el no tenga pleno poder sobre los reinos. El es Rey de cielos y tierra, pero curiosamente cuando el va ascender a los cielos: se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra; y sin el cielo el poder humano es equivoco. Aquí pretendemos tener el poder en la tierra desconectados del reino de Dios, hacer un reino humano que no este abierto al reino de Dios. La Realiza de Jesús se traduce en establecer el reino de Dios en esta vida. No en tener un reinado de tejas para abajo, que es lo que satanás pretende: “mira todos estos reinos te dare...”. Jesús es tentado, nosotros somos tentados –no olvidemos que todos estamos siendo tentados en Cristo- de tener un poder que de alguna manera nos desvincule de la vocación que hemos recibido para la vida eterna, de la vocación que hemos recibido de instaurar el reino de Dios en esta vida.

Es Decir, que Benedicto XVI interpreta esta tentación de la siguiente manera: satanás pretende darle el poder de este mundo, pero desvinculado de su vocación mesiánica. Mira yo no quiero el poder de este mundo, sino es para utilizarlo bien y conducirlo a la instauración del reino de Dios en esta vida.

A ti para que te sirva el poder, para que te sirva el dinero sino es como un instrumento para acercarnos a Dios, para que te sirva?. Es lo que decía San Ignacio de Loyola en la meditación de “principio y fundamento de los ejercicios espirituales”: “Los bienes, en tanto en cuanto me ayuden para llegar a Dios, me serviré de ellos, y en tanto en cuanto me estorben para llegar a Dios, me desprenderé de ellos”.

Por eso cuando Jesús va a ascender a los cielos dice; “se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra”. Y no puede ser que este desligado el cielo de la tierra. Yo no puedo pretender establecer aquí un reino, como si este reino fuese definitivo. De lo que se trata es hacer de este mundo la antesala del cielo, de lo que se trata es de poner mis cualidades, mis talentos al servicio del reino de Dios.

Esta es la perspectiva en la que Benedicto XVI explica brevemente las tres tentaciones. Pero como he dicho, quizás es muy importante el contexto genérico de las tres. Es decir que las tentaciones del desierto, no consideradas una a una, sino las tres en conjunto, Benedicto XVI da la siguiente explicación:

Es como pretender hacer como un reto al hombre: el orden de Dios, los caminos de Dios ¿sirven para esta vida?. Lo que tenemos que hacer es fundar un orden moral distinto “realisata”. Dios es utópico, los valores de Dios no son traducibles a esta vida, al final lo que sirve es el dinero, el poder ... Existe la posibilidad de caminar y construir un mundo nuevo con los valores de Dios y del evangelio....?

Nosotros tenemos que buscarnos ese recurso al poder , al placer, al prestigio para construir una vida feliz.